

CLOROFLUORCARBONADOS Y

AGUJERO DE OZONO

ECHALE FLIT

Suplemento de
Página/12
Año 2 — Nº 72
Domingo 1º
de marzo de 1992

VERDE

Sólo después de que la NASA confirmara que el adelgazamiento de la capa de ozono no es sólo un problema del hemisferio sur, sino que afecta también a los cielos de las capitales más pobladas del planeta, en el Norte, el presidente Bush se decidió a eliminar la fabricación de productos que empeoren el problema a partir de 1995. Lo curioso es que casi al mismo tiempo de tomarse la decisión otros expertos dijeron: los gases que reemplazarán a esos productos dañinos potenciarán el efecto invernadero.

EFECTO INVERNADERO

FRIO O CALIENTE

Los gases aparentemente inofensivos que deberían reemplazar a los clorofluocarbonados (CFC), que destruyen la capa de ozono, son los mismos que podrían agravar el calentamiento de la Tierra, según un informe científico presentado ante la ONU por el Grupo Intergubernamental sobre Cambios Climáticos. De la síntesis hecha por Bert Bolin, presidente del comité científico internacional, se desprende que el efecto refrigerante de la reducción de la capa de ozono causada por los CFC es equivalente al impacto de los gases que recalientan el planeta, fundamentalmente el dióxido de carbono, en lo que se conoce como efecto invernadero. Los cambios climáticos provocados por las emisiones de gases termoactivos, como el dióxido de carbono y el metano, "son casi irreversibles", advirtió el profesor Bert Bolin, de un grupo intergubernamental de especialistas que fue creado en 1988 por las Naciones Unidas, con el propósito de estudiar las causas del recalentamiento de la atmósfera.

Por lo demás, la otra cara del dióxido de azufre y del deterioro de la capa de ozono es que el primero produce lluvia ácida y trastornos respiratorios, mientras que el segundo amplifica la incidencia nociva de los rayos ultravioleta, aclaró.

En un informe presentado ante una comisión intergubernamental que está negociando una convención general sobre los cambios climáticos, Bolin reafirmó la gravedad de este proceso, aunque reconoció que no se puede "predecir su evolución con certeza, debido a que nuestros conocimientos son insuficientes".

Pero el presidente de la comisión negociadora, Jean Ripert, advirtió que "sería imprudente que nos dejásemos estar hasta que pudiésemos disponer de certezas científicas" sobre la magnitud, las peculiaridades regionales y otros aspectos del efecto invernadero.

Aduciendo justamente que la información científica sobre este fenómeno no es convincente, los dos últimos gobiernos republicanos de Estados Unidos han sido los principales adversarios de una convención que obligue a los gobiernos a hacer todo lo necesario para que las emisiones de dióxido de carbono no superen en el año 2000 los niveles que alcanzaron en 1990. El profesor Bolin reconoció que ese objetivo es "muy modesto", pero dijo que, a su juicio, "hay que aceptar la realidad política de que una respuesta más a fondo y más rápida sería muy costosa". Según Bolin, la sustitución de los combustibles fósiles por fuentes renovables de energía "es una empresa que llevará de 30 a 50 años".

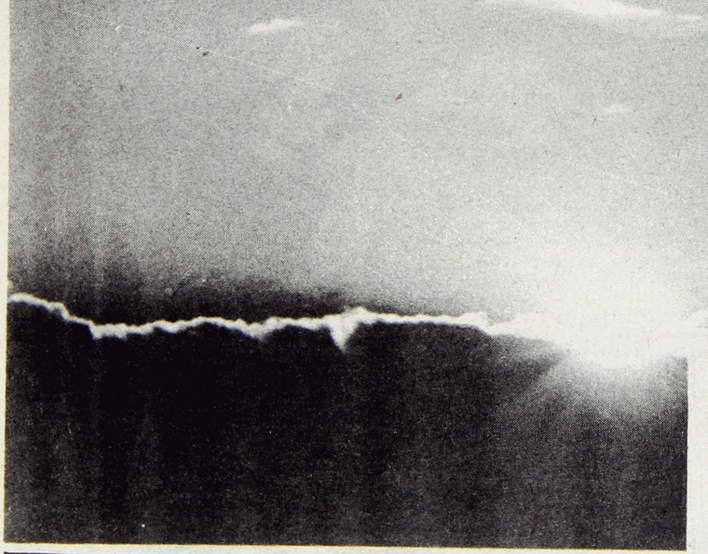
Las autoridades de Estados Unidos, que es el país donde se genera la mayor cantidad de emisiones de ese gas termoactivo, también argumentan que la disminución, a través de la reducción del consumo de combustibles fósiles, tendría efectos negativos sobre el desarrollo económico de las naciones. El presidente de la comisión negociadora indicó, sin embargo, que EE.UU. está modificando esa posición. "Se está avanzando y la delegación de Estados Unidos está participando activamente en las negociaciones", declaró.

La urgencia de un acuerdo sobre medidas sustanciales para reducir las emisiones de gases termoactivos en todo el mundo fue corroborada por los primeros resultados de una encuesta que la organización ecologista Greenpeace inició en diciembre en círculos científicos internacionales.

Después de consultar a 400 especialistas en climatología, Greenpeace reveló que las primeras 113 respuestas indican que el 45 por ciento de los encuestados consideran que el efecto invernadero puede convertirse en un fenómeno irreversible, a menos que se den los pasos apropiados para contrarrestarlo. Pronósticos que cuentan con amplio respaldo en la comunidad científica internacional contemplan que, de persistir el statu quo en materia de emisiones de gases termoactivos, la temperatura media de la Tierra aumentará en 1 grado centigrado en el curso de los próximos 40 años y entre 2 y 5 grados durante los próximos cien años.

En esas circunstancias, la expansión termal de los océanos y la licuefacción de los casquetes polares causaría en los próximos 40 años un aumento del nivel de los mares de entre 10 y 30 centímetros. China, Surinam, Egipto, Bangladesh, Senegal, Mozambique, Pakistán, Gambia, Indonesia y Tailandia se encontraría entre los países más afectados por ese fenómeno.

El recalentamiento de la atmósfera también está destinado a aumentar la evaporación de agua en hasta un 15 por ciento anual, lo que causaría inundaciones en algunas regiones y aumentaría en otras la intensidad de las sequías y de los procesos de desertificación que ya se encuentran en curso en muchas partes del planeta.



AEROSOLES Y CAPA DE OZONO

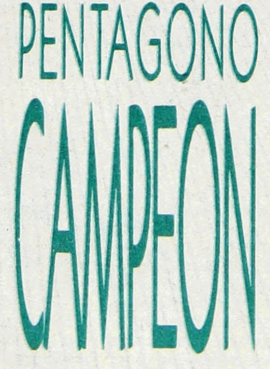


El ministro de Salud de Chile aseguró que estamos pagando aquí, en el sur del mundo, el producto del capitalismo desarrollado, que es el que ha lanzado todos los CFC que provocan este daño. ¿Está usted de acuerdo con esto?

—Probablemente Estados Unidos sea el responsable de un tercio de las emisiones de CFC. Es imposible no estar de acuerdo con esta lógica.

Este diálogo acerca de la disminución de la capa de ozono entre un científico chileno y un experto de la NASA remataba el artículo del **Verde** del 2 de febrero pasado acerca de los estudios hechos por la agencia espacial norteamericana confirmando la existencia del mismo problema en el Artico. Al igual que la NASA e independientemente, el Experimento Europeo del Ozono Estratosférico sobre el Artico también confirmó la acumulación de elementos químicos que descomponen el ozono en el hemisferio norte, entre los 16 y los 48 kilómetros de altura. Desde ambos grupos, europeos o estadounidenses, se lanzó el alerta: si se abriera definitivamente un agujero de ozono por encima de los 50 grados de latitud norte —lo que involucra territorios y ciudades canadienses, rusas, holandesas o inglesas— eso entrañaría riesgos inmediatos para algunas cosechas, para el fitoplancton y otros organismos marinos, pero también para la salud humana: cáncer de piel y cataratas por la acción de los rayos ultravioleta.

Estos datos, básicamente, son los que provocaron la reacción del presidente George Bush para que anunciara, el 12 de febrero pasado, que a partir de 1995 se eliminará la producción de productos que dañen la capa de ozono de la estratosfera, adelantando en cinco años la fecha establecida por el Protocolo de Montreal, que se firmó en 1987 con el año 2000 como meta. La alarma provocada por la reducción de la capa de ozono había convocado a 20 naciones en 1987, pero la diferencia estriba en que la preocupación venía entonces desde el hemisferio sur. El



El Pentágono es uno de los principales destructores de la capa de ozono, que protege la Tierra de las radiaciones solares causantes de diversos tipos de cáncer de piel, según el informe de un grupo ecologista estadounidense, la Fundación Nacional de Campañas contra los Tóxicos. La entidad señaló que el 37 por ciento de todas las emisiones de los clorofluorocarbonos (CFC-113) —causa principal de la reducción del ozono— procede de instalaciones del Ejército y de fábricas de armamentos de Estados Unidos.

Asociaciones ecologistas estadounidenses instaron al Departamento de Defensa a emplear tecnologías alternativas a las que emitan gases CFC, y el grupo de Boston pide que la Casa Blanca ordene al Pentágono, al Departamento de Energía y a los laboratorios de la NASA que desarrollen sustitutos más seguros que los CFC, empleados por industrias electrónicas y de refrigeración.

El Pentágono informó que desea emplear alternativas a los CFC pero que las empresas que contrata deben demostrar que los sustitutos alcanzan niveles aptos en el campo militar.

Una compañía, **Hughes Aircraft**, ha desarrollado una fórmula que considera no tóxica con una base de ácido cítrico soluble en agua para reemplazar a los CFC. "Aunque nuestra fórmula está libre de CFC se requiere un largo proceso de producción de datos que puedan satisfacer al Pentágono", declaró uno de los portavoces de Hughes.

EFECTO INVERNADERO

FRIO O CALIENTE

Los gases aparentemente inofensivos que deberían reemplazar a los clorofluocarbonados (CFC), que destruyen la capa de ozono, son los mismos que podrían agravar el calentamiento de la Tierra, según un informe científico presentado ante la ONU por el Grupo Intergubernamental sobre Cambios Climáticos. De la síntesis hecha por Bert Bolin, presidente del comité científico internacional, se desprende que el efecto refrigerante de la reducción de la capa de ozono causada por los CFC es equivalente al impacto de los gases que recalientan el planeta, fundamentalmente el dióxido de carbono, en lo que se conoce como efecto invernadero. Los cambios climáticos provocados por las emisiones de gases termoactivos, como el dióxido de carbono y el metano, "son casi irreversibles", advirtió el profesor Bert Bolin, de un grupo intergubernamental de especialistas que fue creado en 1988 por las Naciones Unidas, con el propósito de estudiar las causas del recalentamiento de la atmósfera.

Por lo demás, la otra cara del dióxido de azufre y del deterioro de la capa de ozono es que el primero produce lluvia ácida y trastornos respiratorios, mientras que el segundo amplifica la incidencia nociva de los rayos ultravioleta, aclaró.

En un informe presentado ante una comisión intergubernamental que está negociando una convención general sobre los cambios climáticos, Bolin reafirmó la gravedad de este proceso, aunque reconoció que no se puede "predecir su evolución con certeza, debido a que nuestros conocimientos son insuficientes".

Pero el presidente de la comisión negociadora, Jean Ripert, advirtió que "sería imprudente que nos dejásemos estar hasta que pudiésemos disponer de certezas científicas" sobre la magnitud, las peculiaridades regionales y otros aspectos del efecto invernadero.

Aduciendo justamente que la información científica sobre este fenómeno no es convincente, los dos últimos gobiernos republicanos de Estados Unidos han sido los principales adversarios de una convención que obligue a los gobiernos a hacer todo lo necesario para que las emisiones de dióxido de carbono no superen en el año 2000 los niveles que alcanzaron en 1990. El profesor Bolin reconoció que ese objetivo es "muy modesto", pero dijo que, a su juicio, "hay que aceptar la realidad política de que una respuesta más a fondo y más rápida sería muy costosa". Según Bolin, la sustitución de los combustibles fósiles por fuentes renovables de energía "es una empresa que llevará de 30 a 50 años".

Las autoridades de Estados Unidos, que es el país donde se genera la mayor cantidad de emisiones de ese gas termoactivo, también argumentan que la disminución, a través de la reducción del consumo de combustibles fósiles, tendría efectos negativos sobre el desarrollo económico de las naciones. El presidente de la comisión negociadora indicó, sin embargo, que EE.UU. está modificando esa posición. "Se está avanzando y la delegación de Estados Unidos está participando activamente en las negociaciones", declaró.

La urgencia de un acuerdo sobre medidas sustanciales para reducir las emisiones de gases termoactivos en todo el mundo fue corroborada por los primeros resultados de una encuesta que la organización ecologista Greenpeace inició en diciembre en círculos científicos internacionales.

Después de consultar a 400 especialistas en climatología, Greenpeace reveló que las primeras 113 respuestas indican que el 45 por ciento de los encuestados consideran que el efecto invernadero puede convertirse en un fenómeno irreversible, a menos que se den los pasos apropiados para contrarrestarlo. Pronósticos que cuentan con amplio respaldo en la comunidad científica internacional contemplan que, de persistir el statu quo en materia de emisiones de gases termoactivos, la temperatura media de la Tierra aumentará en 1 grado centígrado en el curso de los próximos 40 años y entre 2 y 5 grados durante los próximos cien años.

En esas circunstancias, la expansión termal de los océanos y la licuefacción de los casquetes polares causaría en los próximos 40 años un aumento del nivel de los mares de entre 10 y 30 centímetros. China, Surinam, Egipto, Bangladesh, Senegal, Mozambique, Pakistán, Gambia, Indonesia y Tailandia se encontraría entre los países más afectados por ese fenómeno.

El recalentamiento de la atmósfera también está destinado a aumentar la evaporación de agua en hasta un 15 por ciento anual, lo que causaría inundaciones en algunas regiones y aumentaría en otras la intensidad de las sequías y de los procesos de desertificación que ya se encuentran en curso en muchas partes del planeta.

AEROSOLES Y CAPA DE OZONO

RELLENEN EL CIELO

El ministro de Salud de Chile aseguró que estamos pagando aquí, en el sur del mundo, el producto del capitalismo desarrollado, que es el que ha lanzado todos los CFC que provocan este daño. ¿Está usted de acuerdo con esto?

—Probablemente Estados Unidos sea el responsable de un tercio de las emisiones de CFC. Es imposible no estar de acuerdo con esta lógica.

Este diálogo acerca de la disminución de la capa de ozono entre un científico chileno y un experto de la NASA remataba el artículo del **Verde** del 2 de febrero pasado acerca de los estudios hechos por la agencia espacial norteamericana confirmando la existencia del mismo problema en el Artico. Al igual que la NASA e independientemente, el Experimento Europeo del Ozono Estratosférico sobre el Artico también confirmó la acumulación de elementos químicos que descomponen el ozono en el hemisferio norte, entre los 16 y los 48 kilómetros de altura. Desde ambos grupos, europeos o estadounidenses, se lanzó el alerta: si se abriera definitivamente un agujero de ozono por encima de los 50 grados de latitud norte —lo que involucra territorios y ciudades canadienses, rusas, holandesas o inglesas— eso entrañaría riesgos inmediatos para algunas cosechas, para el fitoplancton y otros organismos marinos, pero también para la salud humana: cáncer de piel y cataratas por la acción de los rayos ultravioleta.

Estos datos, básicamente, son los que provocaron la reacción del presidente George Bush para que anunciara, el 12 de febrero pasado, que a partir de 1995 se eliminará la producción de productos que dañen la capa de ozono de la estratosfera, adelantando en cinco años la fecha establecida por el Protocolo de Montreal, que se firmó en 1987 con el año 2000 como meta. La alarma provocada por la reducción de la capa de ozono había convocado a 20 naciones en 1987, pero la diferencia estriba en que la preocupación venía entonces desde el hemisferio sur. El mensaje de Bush aceleró una carrera política en Europa donde, para no quedarse atrás, funcionarios de la Comunidad adelantaron que en poco tiempo las naciones del Viejo Continente se sumarán a la medida, algo que ya había anticipado Alemania en referencia a los productos más cuestionados y con una fecha próxima: 1993.

En la teleconferencia realizada hace algunas semanas por la embajada norteamericana en Buenos Aires, Robert Watson, director de Estudios y Procesos Científicos de la Tierra de la NASA y miembro también del comité científico intergubernamental sobre cambio climático (ver aparte), dijo que las nuevas conclusiones sobre los fenómenos del Artico contienen "información sorprendente". Acaso la que más conmueve en el Norte es la que indica que "el ozono se está agotando en algunas de las zonas más pobladas del mundo y la tasa de disminución en los 80 es más alta que en los 70".

Algo parecido dijo también el portavoz de Bush: "Los hallazgos científicos sugieren que las emisiones de clorofluorcarbonados, halones, metilcloroformo y tetracloruro de carbono dañan el ozono a un ritmo mucho mayor de lo que se suponía hasta ahora". La decisión final de Bush tiene en realidad dos precedentes: sus primeras declaraciones acerca de la posibilidad de reducir la producción de los CFC en un 50 por ciento para 1995, pero también las recomendaciones unánimes del Senado. En lo que, en cambio, Bush se sigue mostrando inflexible es en el cambio de políticas respecto de la emisión de otros gases, como el dióxido de carbono, responsables del calentamiento del planeta. Curiosamente, el presidente de EE.UU. repite una y otra vez que "no existen todavía evidencias científicas" sobre esos otros fenómenos como para impulsar modificaciones que serían perjudiciales para la economía.

El riesgo que se corre con las demoras en la toma de decisiones ya fue enunciado con absoluta claridad por Robert Watson, el hombre de la NASA, cuando dijo —por entonces sólo se refería a la reducción de la capa de ozono sobre 26 millones de km^2 en la Antártida—: "Si se detuviera hoy mismo toda la producción de freones, la cantidad ya acumulada en la atmósfera haría perdurar el agujero antártico al menos hasta el año 2075".

El 8 de noviembre pasado el Servicio Meteorológico Nacional alertaba que en los primeros días de octubre, por primera vez, el agujero de ozono fue absoluto, tomando en cuenta que la expresión "agujero" se refiere en realidad al adelgazamiento de una suerte de columna atmosférica. "Es de destacar —dijeron los meteorólogos argentinos— que durante los primeros días de octubre se registraron en Marambio y South Pole los valores mínimos record desde el inicio de las mediciones", y que se detectó "la completa destrucción del ozono entre los 16 y 22 kilómetros de altitud". Se recordó entonces que el fenómeno es propio de la primavera y que todavía no llegó a afectar territorio continental.

Pero en los mismos días en que las radios se preocupaban por las epidermis de porteños y marplatenses, las noticias provenientes de Chile eran realmente alarmantes: desde la ciudad de Puerto Montt, mil kilómetros al sur de Santiago, los médicos informaban que en el último año se habían triplicado las atenciones médicas por lesiones de piel, como quemaduras, envejecimiento prematuro y cáncer. Basado en esos informes, en estudios de la NASA y en la prudencia, el director del Instituto de Ecología Política, Manuel Baquedano, rogaba públicamente al presidente Patricio Aylwin para que devolviera a Chile a un contingente de 17 niños residentes en la base antártica Teniente Marsh.

PENTAGONO CAMPEON

El Pentágono es uno de los principales destructores de la capa de ozono, que protege la Tierra de las radiaciones solares causantes de diversos tipos de cáncer de piel, según el informe de un grupo ecologista estadounidense, la Fundación Nacional de Campañas contra los Tóxicos. La entidad señaló que el 37 por ciento de todas las emisiones de los clorofluorocarbonos (CFC-113) —causa principal de la reducción del ozono— procede de instalaciones del Ejército y de fábricas de armamentos de Estados Unidos.

Asociaciones ecologistas estadounidenses instaron al Departamento de Defensa a emplear tecnologías alternativas a las que emitan gases CFC, y el grupo de Boston pide que la Casa Blanca ordene al Pentágono, al Departamento de Energía y a los laboratorios de la NASA que desarrollen sustitutos más seguros que los CFC, empleados por industrias electrónicas y de refrigeración.

El Pentágono informó que desea emplear alternativas a los CFC pero que las empresas que contrata deben demostrar que los sustitutos alcanzan niveles aptos en el campo militar.

Una compañía, Hughes Aircraft, ha desarrollado una fórmula que considera no tóxica con una base de ácido cítrico soluble en agua para reemplazar a los CFC. "Aunque nuestra fórmula está libre de CFC se requiere un largo proceso de producción de datos que puedan satisfacer al Pentágono", declaró uno de los portavoces de Hughes.

LOS VERDES EN LA EX URSS

OTRO DRAMA RUSO

*Por Alejandra Folgarait**

Había una vez —sólo unos meses atrás— un país llamado Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas donde el color rojo, que todo lo cubría, empezaba a verse invadido por crecientes y rebeldes manchones verdes. En ese entonces, el movimiento ambientalista parecía el único lugar desde donde protestar contra el poder central. Un día todo se vino abajo y, a partir del derrumbe del sistema, el caballo de Troya de los ecologistas empezó a preocuparse más por conseguir alimentos que por luchar por la preservación del medio ambiente.

El desastre nuclear de Chernobyl, la reducción del 40 por ciento de la superficie de los mares con fines de irrigación agrícola, la amenazante contaminación del aire de las principales ciudades, motivaron en los '80 una movilización social que tuvo un fuerte impacto político, llegando a conseguir el nombramiento de un ministro de medio ambiente no comunista dentro del gabinete soviético.

Hoy, no sólo corre peligro la cabeza del ministro Nikolai Vorontsov sino también su ambicioso plan para reducir la contaminación ambiental a un costo de 140 mil millones de dólares. Aunque Vorontsov consiguió conservar su puesto, perdió el financiamiento destinado al proyecto y, además, ya no tiene autoridad para imponerlo en los países desmembrados.

Anton Struchkov, investigador del Instituto de Historia de la Ciencia y la Tecnología de Moscú, declaró a la revista *Science* que actualmente hay una puja entre quienes usan los problemas ambientales sólo para criticar al comunismo que supuestamente los engendró, y aquellos que rechazan el estilo occidental de industrialización y preferirían volver a los tiempos de la monarquía. En los periódicos casi no se escribe sobre cuestiones ambientales. La información científica al respecto escasea y las leyes que deberían proteger el medio ambiente brillan por su ausencia.

Vorontsov teme que las disputas entre las nacientes repúblicas independientes pongan en peligro el gran patrimonio forestal que posee la ex URSS. "El 8 por ciento del territorio (unas 180 millones de hectáreas) permanece virgen, de acuerdo con una tradición de conservación de bosques que se remonta al siglo XI", subraya el ministro. "Es tan importante preservar esta área como la Amazonia", reclama.

El hambre y las dificultades económicas pintan un horizonte sombrío para los recursos naturales. Algunos creen que se avecinan tiempos de explotación indiscriminada del ambiente. Sotto voce, todos aseguran que las propuestas que Vorontsov piensa llevar a Río de Janeiro como aporte a ECO '92 no son más que un cuento de hadas, sólo un sueño con pocas posibilidades de final feliz.

** Centro de Divulgación Científica, Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*

BASURALES EN OLIVOS

ECHALE COLERA AL RIO

La probable construcción de un edificio de cuatro cuerpos en un bloque de 12 pisos con 144 departamentos a sólo media cuadra del puerto de Olivos mantiene en vilo a los vecinos de la zona. "Si la infraestructura de servicios del sector es inadecuada actualmente, con mayor razón lo será con 150 familias más viviendo aquí", explicó a **Página/12** la titular de la Unidad Vecinal El Puerto de Olivos, Blanca Rosales.

Tras afirmar que Obras Sanitarias "ha certificado la carencia de agua potable y de cloacas" en el lugar, Rosales aseguró que los suelos de la zona son "muy inundables" debido a que no tienen suficiente capacidad de absorción por su cercanía con el Río de la Plata. A todo este cuadro debe sumarse una objeción que tiene que ver con la estética: "No se puede admitir que una gigantesca cortina de cemento construida paralelamente a la costa quite el aire y la visión que tienen del río los habitantes del lugar", enfatizó la dirigente.

La historia de idas y vueltas con el terreno ubicado en la calle Alberdi 421, a media cuadra de Avenida del Libertador, comenzó en 1986, cuando la Municipalidad de Vicente López autorizó a la Cooperativa Guardacosta de Vivienda —ordenanza de excepción mediante— la construcción de un complejo habitacional. Antes de esa fecha el lote estaba clasificado en la Zona E1, lo que significa que sólo era apto para la construcción de instalaciones deportivas o relacionadas con actividades de esparcimiento, siempre y cuando no superaran los 9 metros de altura. Como la aprobación de la ordenanza de excepción implicó la rezonificación del terreno y su posterior ubicación en la Zona U4, la Cooperativa Guardacosta de Vivienda tenía el camino allanado para construir el edificio de 42 metros de altura que albergaría a personal de la Prefectura. Sin embargo, los planos del proyecto de construcción fueron presentados para ser aprobados recién en 1989. La comuna dio su visto bueno pero no autorizó el inicio de los trabajos por la falta de un constructor y de un director responsable de la obra.

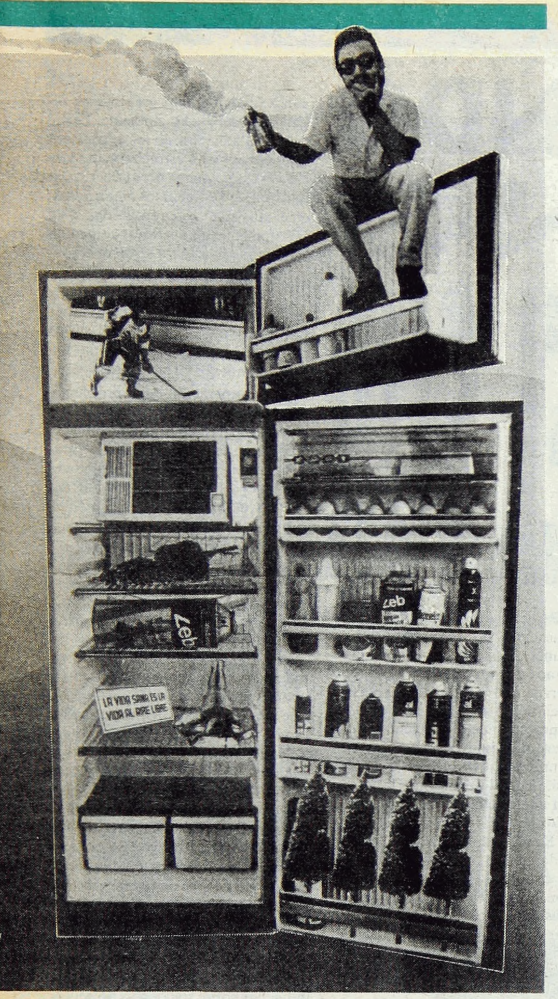
Los vecinos comenzaron a inquietarse porque a los perjuicios ecológicos y sanitarios que causaría la obra debían agregarse los económicos. "Las propiedades ubicadas entre el río y el edificio se desvalorizarán entre un 20 y un 50 por ciento", se quejaron.

Entretanto el proyecto comenzó su camino por los vericuetos burocráticos de costumbre. El proyecto no se concretaba pero tampoco era anulado por la Municipalidad. A fines del año pasado hubo un amago de comenzar los trabajos en el terreno pero la comuna se opuso porque persistía la ausencia de responsables técnicos. El 2 de enero de este año la Cooperativa Guardacosta transfirió la propiedad del lote a una cooperativa ligada a la Armada.

Los nuevos dueños aún no tienen el vía libre para iniciar la construcción. La Municipalidad mantiene una postura ambigua. Un informe técnico elaborado por la Dirección de Planeamiento y Urbanismo comunal recomendó la cancelación de la aprobación de los planos originales. El informe previene que si no se atiende al consejo, al menos se tomen las medidas necesarias para evitar el "deterioro del medio ambiente" de la zona. "Es indispensable que antes del comienzo de la obra queden garantizados los servicios de agua potable y el adecuado tratamiento de los líquidos cloacales", se indica. Por su parte, el intendente Enrique García estuvo de acuerdo con los vecinos del lugar en que la instalación del complejo habitacional "afectaría la calidad de vida de la zona", pero aseguró que no detendrá la obra, si es que empieza, porque la empresa constructora podría realizarle un juicio que "después tendrán que pagar los 300 mil contribuyentes de Vicente López".

A su vez, los vecinos contraatacaron afirmando que tal juicio no prosperaría porque el plazo dado a la constructora para la iniciación de la obra caducó en octubre del año pasado. Dada esta situación, el desenlace de este problema se vislumbra tan difuso como su comienzo.

Domingo 1° de marzo de 1992



LOS VERDES EN LA EX URSS

OTRO DRAMA RUSO

Por Alejandra Folgarait*

Había una vez —sólo unos meses atrás— un país llamado Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas donde el color rojo, que todo lo cubría, empezaba a verse invadido por crecientes y rebeldes manchones verdes. En ese entonces, el movimiento ambientalista parecía el único lugar desde donde protestar contra el poder central. Un día todo se vino abajo y, a partir del derrumbe del sistema, el caballo de Troya de los ecologistas empezó a preocuparse más por conseguir alimentos que por luchar por la preservación del medio ambiente.

El desastre nuclear de Chernobyl, la reducción del 40 por ciento de la superficie de los mares con fines de irrigación agrícola, la amenazante contaminación del aire de las principales ciudades, motivaron en los '80 una movilización social que tuvo un fuerte impacto político, llegando a conseguir el nombramiento de un ministro de medio ambiente no comunista dentro del gabinete soviético.

Hoy, no sólo corre peligro la cabeza del ministro Nikolai Vorontsov sino también su ambicioso plan para reducir la contaminación ambiental a un costo de 140 mil millones de dólares. Aunque Vorontsov consiguió conservar su puesto, perdió el financiamiento destinado al proyecto y, además, ya no tiene autoridad para imponerlo en los países desmembrados.

Anton Struchkov, investigador del Instituto de Historia de la Ciencia y la Tecnología de Moscú, declaró a la revista *Science* que actualmente hay una puja entre quienes usan los problemas ambientales sólo para criticar al comunismo que supuestamente los engendró, y aquellos que rechazan el estilo occidental de industrialización y preferirían volver a los tiempos de la monarquía. En los periódicos casi no se escribe sobre cuestiones ambientales. La información científica al respecto escasea y las leyes que deberían proteger el medio ambiente brillan por su ausencia.

Vorontsov teme que las disputas entre las nacientes repúblicas independientes pongan en peligro el gran patrimonio forestal que posee la ex URSS. "El 8 por ciento del territorio (unas 180 millones de hectáreas) permanece virgen, de acuerdo con una tradición de conservación de bosques que se remonta al siglo XI", subraya el ministro. "Es tan importante preservar esta área como la Amazonia", reclama.

El hambre y las dificultades económicas pintan un horizonte sombrío para los recursos naturales. Algunos creen que se avecinan tiempos de explotación indiscriminada del ambiente. Sotto voce, todos aseguran que las propuestas que Vorontsov piensa llevar a Río de Janeiro como aporte a ECO '92 no son más que un cuento de hadas, sólo un sueño con pocas posibilidades de final feliz.

** Centro de Divulgación Científica, Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*

mensaje de Bush aceleró una carrera política en Europa donde, para no quedarse atrás, funcionarios de la Comunidad adelantaron que en poco tiempo las naciones del Viejo Continente se sumarán a la medida, algo que ya había anticipado Alemania en referencia a los productos más cuestionados y con una fecha próxima: 1993.

En la teleconferencia realizada hace algunas semanas por la embajada norteamericana en Buenos Aires, Robert Watson, director de Estudios y Procesos Científicos de la Tierra de la NASA y miembro también del comité científico intergubernamental sobre cambio climático (ver aparte), dijo que las nuevas conclusiones sobre los fenómenos del Artico contienen "información sorprendente". Acaso la que más conmueve en el Norte es la que indica que "el ozono se está agotando en algunas de las zonas más pobladas del mundo y la tasa de disminución en los 80 es más alta que en los 70".

Algo parecido dijo también el portavoz de Bush: "Los hallazgos científicos sugieren que las emisiones de clorofluorcarbonados, halones, metilcloroformo y tetracloruro de carbono dañan el ozono a un ritmo mucho mayor de lo que se suponía hasta ahora". La decisión final de Bush tiene en realidad dos precedentes: sus primeras declaraciones acerca de la posibilidad de reducir la producción de los CFC en un 50 por ciento para 1995, pero también las recomendaciones unánimes del Senado. En lo que, en cambio, Bush se sigue mostrando inflexible es en el cambio de políticas respecto de la emisión de otros gases, como el dióxido de carbono, responsables del calentamiento del planeta. Curiosamente, el presidente de EE.UU. repite una y otra vez que "no existen todavía evidencias científicas" sobre esos otros fenómenos como para impulsar modificaciones que serían perjudiciales para la economía.

El riesgo que se corre con las demoras en la toma de decisiones ya fue enunciado con absoluta claridad por Robert Watson, el hombre de la NASA, cuando dijo —por entonces sólo se refería a la reducción de la capa de ozono sobre 26 millones de km² en la Antártida—: "Si se detuviera hoy mismo toda la producción de freones, la cantidad ya acumulada en la atmósfera haría perdurar el agujero antártico al menos hasta el año 2075".

El 8 de noviembre pasado el Servicio Meteorológico Nacional alertaba que en los primeros días de octubre, por primera vez, el agujero de ozono fue absoluto, tomando en cuenta que la expresión "agujero" se refiere en realidad al adelgazamiento de una suerte de columna atmosférica. "Es de destacar —dijeron los meteorólogos argentinos— que durante los primeros días de octubre se registraron en Marambio y South Pole los valores mínimos record desde el inicio de las mediciones", y que se detectó "la completa destrucción del ozono entre los 16 y 22 kilómetros de altitud". Se recordó entonces que el fenómeno es propio de la primavera y que todavía no llegó a afectar territorio continental.

Pero en los mismos días en que las radios se preocupaban por las epidermis de porteños y marplatenses, las noticias provenientes de Chile eran realmente alarmantes: desde la ciudad de Puerto Montt, mil kilómetros al sur de Santiago, los médicos informaban que en el último año se habían triplicado las atenciones médicas por lesiones de piel, como quemaduras, envejecimiento prematuro y cáncer. Basado en esos informes, en estudios de la NASA y en la prudencia, el director del Instituto de Ecología Política, Manuel Baquedano, rogaba públicamente al presidente Patricio Aylwin para que devolviera a Chile a un contingente de 17 niños residentes en la base antártica Teniente Marsh.

BASURALES EN OLIVOS

ECHALE COLERA AL RIO

La probable construcción de un edificio de cuatro cuerpos en un bloque de 12 pisos con 144 departamentos a sólo media cuadra del puerto de Olivos mantiene en vilo a los vecinos de la zona. "Si la infraestructura de servicios del sector es inadecuada actualmente, con mayor razón lo será con 150 familias más viviendo aquí", explicó a **Página/12** la titular de la Unidad Vecinal El Puerto de Olivos, Blanca Rosales.

Tras afirmar que Obras Sanitarias "ha certificado la carencia de agua potable y de cloacas" en el lugar, Rosales aseguró que los suelos de la zona son "muy inundables" debido a que no tienen suficiente capacidad de absorción por su cercanía con el Río de la Plata. A todo este cuadro debe sumarse una objeción que tiene que ver con la estética: "No se puede admitir que una gigantesca cortina de cemento construida paralelamente a la costa quite el aire y la visión que tienen del río los habitantes del lugar", enfatizó la dirigente.

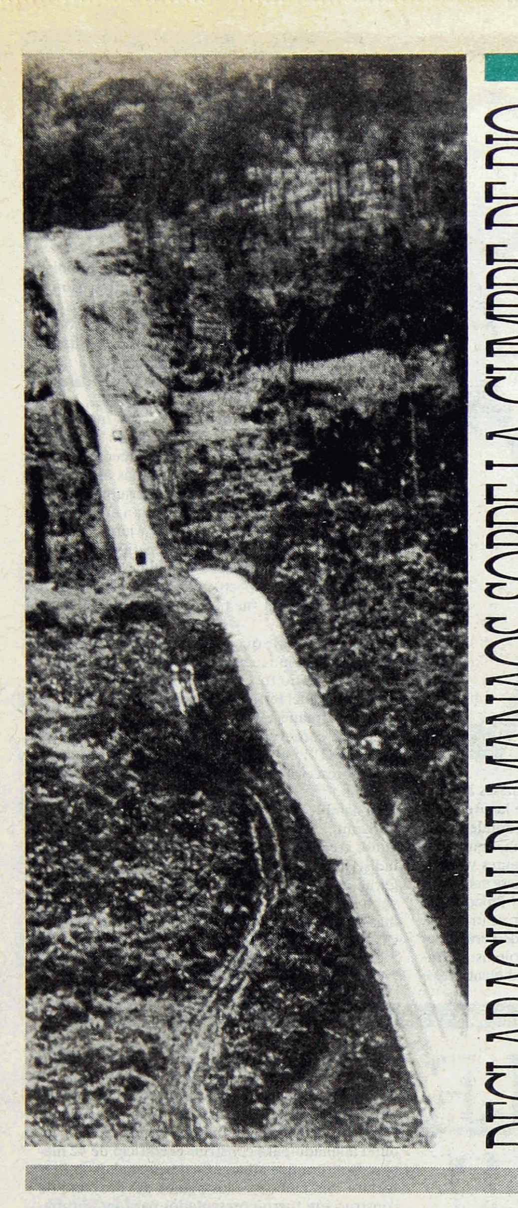
La historia de idas y vueltas con el terreno ubicado en la calle Alberdi 421, a media cuadra de Avenida del Libertador, comenzó en 1986, cuando la Municipalidad de Vicente López autorizó a la Cooperativa Guardacosta de Vivienda —ordenanza de excepción mediante— la construcción de un complejo habitacional. Antes de esa fecha el lote estaba clasificado en la Zona E1, lo que significa que sólo era apto para la construcción de instalaciones deportivas o relacionadas con actividades de esparcimiento, siempre y cuando no superaran los 9 metros de altura. Como la aprobación de la ordenanza de excepción implicó la rezonificación del terreno y su posterior ubicación en la Zona U4, la Cooperativa Guardacosta de Vivienda tenía el camino allanado para construir el edificio de 42 metros de altura que albergaría a personal de la Prefectura. Sin embargo, los planos del proyecto de construcción fueron presentados para ser aprobados recién en 1989. La comuna dio su visto bueno pero no autorizó el inicio de los trabajos por la falta de un constructor y de un director responsable de la obra.

Los vecinos comenzaron a inquietarse porque a los perjuicios ecológicos y sanitarios que causaría la obra debían agregarse los económicos. "Las propiedades ubicadas entre el río y el edificio se desvalorizarán entre un 20 y un 50 por ciento", se quejaron.

Entretanto el proyecto comenzó su camino por los vericuetos burocráticos de costumbre. El proyecto no se concretaba pero tampoco era anulado por la Municipalidad. A fines del año pasado hubo un amago de comenzar los trabajos en el terreno pero la comuna se opuso porque persistía la ausencia de responsables técnicos. El 2 de enero de este año la Cooperativa Guardacosta transfirió la propiedad del lote a una cooperativa ligada a la Armada.

Los nuevos dueños aún no tienen el vía libre para iniciar la construcción. La Municipalidad mantiene una postura ambigua. Un informe técnico elaborado por la Dirección de Planeamiento y Urbanismo comunal recomendó la cancelación de la aprobación de los planos originales. El informe previene que si no se atiende al consejo, al menos se tomen las medidas necesarias para evitar el "deterioro del medio ambiente" de la zona. "Es indispensable que antes del comienzo de la obra queden garantizados los servicios de agua potable y el adecuado tratamiento de los líquidos cloacales", se indica. Por su parte, el intendente Enrique García estuvo de acuerdo con los vecinos del lugar en que la instalación del complejo habitacional "afectaría la calidad de vida de la zona", pero aseguró que no detendrá la obra, si es que empieza, porque la empresa constructora podría realizarle un juicio que "después tendrán que pagar los 300 mil contribuyentes de Vicente López".

A su vez, los vecinos contraatacaron afirmando que tal juicio no prosperaría porque el plazo dado a la constructora para la iniciación de la obra caducó en octubre del año pasado. Dada esta situación, el desenlace de este problema se vislumbra tan difuso como su comienzo.



DECLARACION DE MANAOS SOBRE LA CUMBRE DE RIO

EL MUNDO SANO SEGUN EL SUR

El siguiente es el texto de la declaración firmada por los presidentes de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana y Surinam, y los delegados de Perú y Venezuela, el día 11 en la ciudad brasileña de Manaos:

1. Estamos convencidos de que un planeta ambientalmente sano debe corresponderse con un mundo social y económicamente justo. Para lograr este objetivo es fundamental transformar conductas y modelos de desarrollo y patrones de consumo no sustentables.

2. En nuestros países, el imperativo del desarrollo económico y social debe conjugarse con la conservación y protección del medio ambiente, mediante la promoción de estrategias para la utilización sustentable de recursos naturales y respeto al derecho de los ciudadanos de tener una mejor calidad de vida. Afirmamos, en consecuencia, el derecho de nuestros países a utilizar sus propios recursos para asegurar su bienestar.

3. Reafirmamos la importancia de la educación y de la toma de conciencia pública, por lo tanto nos comprometemos a respaldar totalmente los esfuerzos que busquen aumentar el conocimiento y la adhesión pública a los procedimientos ambientalmente idóneos. Asimismo, nos comprometemos también a fortalecer la educación ambiental y exhortar a la comunidad internacional para que apoye esta acción.

4. Reafirmamos nuestra convicción de que los patrones de producción, consumo y distribución internacionales están en la raíz de los problemas de medio ambiente de los países en desarrollo, especialmente, el deterioro del ecosistema y la pobreza a la que ha sido condenada la mayoría de los seres humanos.

5. Es reconocida la mayor responsabilidad de los países desarrollados en el deterioro progresivo del medio ambiente, por lo que no pueden tratar de imponer controles ecológicos y condicionamientos a los países en desarrollo.

6. El subdesarrollo es, a la vez, causa fundamental y grave efecto del deterioro del medio ambiente. Por lo tanto, la solución de los problemas ambientales está estrechamente vinculada a una nueva actitud en la expansión de los recursos financieros, en el mayor acceso a tecnologías, en la ampliación de los flujos comerciales y en medidas para resolver el problema de la deuda externa.

7. Medidas internas de urgencia serán insuficientes para eliminar la pobreza si no cuentan con el apoyo de la cooperación internacional basada en nuevos principios.

8. La superación de la problemática actual del medio ambiente requiere, además, un esfuerzo consciente y decidido por parte de los Estados y de los individuos, que deberá trascender la simple lógica de las fuerzas del mercado.

9. Desde la suscripción del Tratado de Cooperación Amazónica, el 3 de julio de 1978, nuestros países han asumido un compromiso profundo y amplio en el sentido de aunar acciones destinadas a lograr el desarrollo armónico de la región, cuyas características están claramente concebidas y definidas en el tratado. Este compromiso singular ha permitido que nuestros países dispongan, ahora, de una amplia gama de políticas y estrategias, por intermedio de las cuales será posible alcanzar metas de desarrollo sustentable en esta región.

10. Reconocemos los derechos de las poblaciones indígenas y su contribución a la conservación del medio ambiente Creemos que una mayor participación de las mismas en este esfuerzo será positiva. En este sentido, estamos adoptando medidas significativas, entre las cuales sobresale el esfuerzo realizado para respetar los derechos de las poblaciones indígenas sobre sus tierras de acuerdo con las legislaciones nacionales.

11. Estamos decididos a continuar adelantando todos nuestros esfuerzos con miras a la conservación del mayor bosque nativo del planeta y su desarrollo sustentable, dedicando los recursos a nuestro alcance.

12. Reafirmamos, en este sentido, los principios y propósitos de la Declaración de Manaos del 6 de mayo de 1989, en la que nuestros países consignaron sus intereses comunes en la región amazónica, en particular sobre el futuro de la cooperación para el desarrollo y la conservación de este patrimonio.

13. Reafirmamos, asimismo, que este empeño no será suficiente sin la cooperación internacional para apoyar los esfuerzos realizados por nuestros Estados en el desempeño de sus responsabilidades y en el ejercicio de su soberanía.

14. Reiteramos nuestra disposición de fortalecer la cooperación bilateral y subregional para prevenir daños ambientales y atender sus consecuencias.

15. La Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo será la oportunidad histórica para iniciar una nueva relación global que se traduzca en programas de cooperación financiera y tecnológica, que les permitirá a los países en desarrollo profundizar sus esfuerzos para conservar y estimular el desarrollo sustentable de sus recursos naturales. Por ello, nuestro empeño en contribuir a su éxito, junto a los demás países de América latina y el Caribe, con los cuales adoptamos, en marzo de 1991, la plataforma de Tlatelolco sobre el medio ambiente y el desarrollo.

16. Coincidimos en un entendimiento conjunto respecto de los principales temas de la conferencia. Creemos que este acuerdo atenderá a las expectativas de toda la comunidad internacional. Este entendimiento conjunto consta en el siguiente documento de posiciones que orientarán las delegaciones de nuestros países en las negociaciones previas a la conferencia.

BOSQUES Y ECO '92

PARA NO SER TRONCOS

Por Fran Spivy-Weber

Con todo lo que se dice sobre la importancia de los bosques como preparación para la UNCED (Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo del Medio Ambiente), hay algunos puntos de vista vitales que no se remarcan o no se remarcan lo suficiente.

La protección de los bosques del mundo será uno de los temas más importantes en la UNCED. Actualmente, los negociadores están trabajando en una serie de principios forestales que se espera estén listos para la firma en la cumbre. Además, a raíz de los roles claves que los bosques juegan en esta área, los tratados efectivos sobre cambios climáticos y la biodiversidad tendrán que incluir cláusulas de protección forestal. Y por supuesto, Agenda 21, un programa de ecología y desarrollo para el futuro, incluye un documento sobre los bosques del globo. Sin embargo, en las discusiones y debates que conducen a estos acuerdos, ni la protección de la forestación natural ni los derechos de la gente de los bosques están recibiendo la atención que merecen. A no ser que esto cambie rápidamente, se habrá perdido una gran oportunidad para progresar en estos temas. Sin duda, el mejor lugar para progresar en el tema de los bosques naturales y en el derecho de los pueblos nativos es la UNCED. Hasta ahora, las negociaciones sobre una serie de principios forestales han llevado a un acuerdo sobre algunos puntos básicos:

- La declaración debería cubrir todo tipo de bosques.
- Se reconoce como objetivo la dirección sostenida de bosques.
- Los bosques deberían ser manejados para cubrir necesidades sociales, ecológicas, culturales y espirituales, así como económicas.
- Las instituciones a nivel nacional que tratan con el manejo sostenible de los bosques tendrían que fortalecerse.
- Es necesario reconocer las funciones ecológicas de los bosques, incluyendo aquellas involucradas en proteger la biodiversidad, los ecosistemas frágiles, las vertientes y los recursos acuáticos.
- Se debería respetar el sostenido uso hecho por los habitantes de los bosques, los pueblos indígenas y las comunidades locales.
- Las decisiones de destinar los bosques a varios usos en planes tendrían que basarse en una rendición de cuentas de costos y beneficios, incluyendo los ecológicos.
- Es esencial promover cambios para crear un clima económico internacional que apoye ecológicamente el desarrollo forestal en todos los países.

Tanto los bosques naturales como los derechos de los pueblos indígenas son temas que se tocan en esta lista, pero las cláusulas que tratan estos temas deberían ser más fuertes y más específicas.

Primero, la presente posición del borrador que trata de los bosques naturales es demasiado vaga. No enfoca los bosques añosos o intactos, sino que apenas trata de los bosques caracterizados por especies naturales.

Tampoco se pide la protección de esos bosques como una política, sólo para la preservación de ejemplos de bosques que son "representativos y únicos". Así se ignora el tremendo valor global que las grandes e intactas regiones de bosques naturales tienen como reguladores del clima y como reservas de diversidad biológica. Esta cláusula debería reescribirse dirigéndola hacia todos los bosques naturales, no sólo aquellos que son únicos y representativos, y pidiendo la protección de estos bosques como una política nacional, no sólo como una manera de preservar ejemplos de cierto tipo de bosques.

Segundo, las cláusulas en borrador sobre los derechos de los habitantes de los bosques y los pueblos indígenas también necesitan reforzarse. Es necesario el respeto de los derechos y de los intereses de los pueblos forestales y que las naciones tomen en cuenta sus necesidades cuando desarrollan políticas nacionales de forestación. Esto es importante, pero no prevé el trato de pueblos de bosques naturales como socios legítimos e iguales en el proceso de hacer la política que afecta a su madre patria. Esta cláusula debiera incluir una declaración clara pidiendo la legalización del control de los pueblos indígenas sobre los bosques de sus tierras natales.

Estas cláusulas fortalecidas no son para sugerir que se deba ignorar el valor económico de los recursos forestales. Lo que hay que hacer es ayudarnos a reconocer *todos* los valores, económicos y otros, que se ganan con la preservación de los bosques y los derechos de los pueblos de los bosques. Los bosques brindan el hábitat para la mitad de plantas y animales sobre la Tierra, juegan un rol en la estabilización climática y son una fuente de invalorables medicinas y un hogar irreemplazable para pueblos nativos únicos y de culturas inteligentes. Utilizar un bosque sólo por el valor económico de su madera es malgastar sus recursos.